

ILLES BALEARS

La quiebra de Thomas Cook abre un escenario «sin precedentes»

● Baleares perderá 354.000 plazas aéreas hasta agosto del año próximo ● Preocupación extrema en el sector hotelero de las Islas, que asume haber recibido un «golpe muy fuerte»

JAIME MORA PALMA

La quiebra de Thomas Cook ha supuesto un auténtico terremoto para el sector turístico balear. Durante toda la jornada de ayer se sucedieron las reuniones entre hoteleros, administración, y buena parte de la oferta asociada, tratando de analizar primero el escenario que se abre, para buscar a partir de allí soluciones que permitan superar el enorme vacío que inevitablemente va a dejar la caída del gigante británico de la touroperación.

Todos los implicados asumen la gravedad de la situación -nunca antes vivida con estas dimensiones- pero confían en que, quienes han sido hasta ahora competidores de Thomas Cook, puedan recoger el testigo dejado por una compañía cuya quiebra, según la plataforma de información turística Mabrian, hará perder a Baleares 353.914 plazas aéreas hasta agosto de 2020, de las cuales casi 65.000 correspondían a Mallorca entre esta semana y finales de diciembre, y más de 146.000 en los ocho primeros meses de 2019.

Esas cifras, “muy difíciles de calcular” según los hoteleros de Mallorca, no fueron ayer corroboradas desde la FEHM, donde prefieren guardar prudencia mientras recaban datos.

Lo que sí dejó claro su presidenta, María Frontera, es que se trata de un asunto de una magnitud «sin precedentes», pero que al mismo tiempo representa una oportunidad para que la planta hotelera de la isla se diferencie respecto a otros destinos mediterráneos.

Desde la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca se centran en el factor humano como el elemento más importante a tener en cuenta en estas primeras horas posteriores a la caída del touroperador. Frente a la incertidumbre y a la inseguridad que viven hoy los clientes de Thomas Cook alojados en hoteles de Mallorca, la FEHM prioriza que pasen «unas buenas vacaciones» durante los días que les queden de descanso en la isla.

Esa es ahora, según María Frontera, la máxima prioridad, mientras desde la Aviación Civil británica y con la coordinación de la conselleria de Turismo y el Ministerio de Fomento, se trabaja para organizar los vuelos de regreso, en la que ya es la mayor operación de repatriación desde la Segunda Guerra Mundial. Ayer en Son Sant Joan, cerca de 25 personas procedentes de la Embajada asesoraban ya a los turistas que



Turistas británicos haciendo cola, ayer, en los mostradores de Thomas Cook en Son Sant Joan. J. SERRA

debían tomar vuelos de regreso a sus hogares.

El impacto económico global debe ser todavía evaluado, pero de momento lo que más preocupa, más

La FEHM prioriza ahora que los clientes pasen unas «buenas vacaciones»

Mientras, planean soluciones financieras ante nuevas quiebras

allá de la operación de regreso, es cómo afectará a la temporada de invierno y a la conectividad de los aeropuertos insulares la quiebra de Thomas Cook.

Durante la jornada de ayer, la rama alemana del touroperador seguía funcionando con normalidad, algo parecido a lo que sucedió con Thomas Cook Northern Europe, cuyos clientes alojados en Baleares no habían recibido a última hora del día noticia alguna respecto a la incidencia que podría tener la quiebra en sus billetes de vuelta.

Frente a esa posibilidad de que la caída de Thomas Cook adquiriera unas dimensiones todavía mayores, desde la FEHM anunciaron su intención de buscar una herramienta financiera, aunque tampoco quisieron dar más pistas sobre

cuál sería esa fórmula que permitiera minimizar el impacto generado por nuevas cancelaciones de vuelos y reservas de hotek.

La existencia de seguros en el caso de paquetes que incluyen avión más alojamiento permitirá a la práctica totalidad de compañías hoteleras poder cobrar por aquellos clientes que ahora mismo se encuentran alojados mediante unas vacaciones contratadas con Thomas Cook.

El problema empieza en realidad hoy mismo, cuando las camas reservadas por el touroperador que queden vacías, ya no las pague la empresa quebrada, y no qhaya margen de tiempo para venderla a un tercero. «El golpe es fuerte», asumen desde la FEHM. Más información, páginas 50-52.

P & R

Una caída previsible del gran gigante

JAIME MORA PALMA

La caída de Thomas Cook se venía anunciando desde hacía ya tiempo, aunque se ha ido retrasando hasta encontrarse en un callejón sin salida que ya ha resultado insalvable.

¿Por qué cae Thomas Cook?

El gigante de los touroperadores acumulaba más de un siglo de experiencia, pero de poco le ha servido ante la eclosión de internet. Plataformas como Booking, que permite al cliente contratar por sí mismo el hotel a un precio reducido, o AirBnB, pesadilla de los hoteleros, dejaron hace ya tiempo debilitado a Thomas Cook. El inacabable proceso del Brexit ha hecho el resto.

¿Cómo afecta a Baleares?

De entrada, con 354.000 plazas de avión menos para los próximos doce meses. Es decir, menor conectividad, que redundará a cortísimo plazo -ya mismo- en una menor ocupación hotelera durante los meses finales de temporada.

¿Cómo se puede superar la situación?

Todos los agentes implicados tienen claro que hay que trabajar desde el minuto cero para intentar que otros operadores como Tui multipliquen su presencia en las Islas, llenando el enorme hueco que va a dejar Thomas Cook.

¿Cuáles son las zonas más afectadas?

De momento, aquellas en las que viven especialmente del turismo británico. Es el caso por ejemplo de Magaluf, donde son muchos los hoteles que confiaban gran parte de sus ventas al gigante de la touroperación.

¿Cómo afecta a la oferta asociada?

También se verá inevitablemente dañada. Desde la Federación Balear de Transportes aseguran que son unas 35 las empresas afectadas por la quiebra de Thomas Cook, lo cual va a generar un impacto económico de unos cinco millones de euros.